

Letanía de la Esperanza para el Jubileo 2025

Señor, ten piedad, **Señor, ten piedad.**

Cristo, ten piedad, **Cristo, ten piedad.**

Señor, ten piedad, **Señor, ten piedad.**

Cristo escúchanos, **Cristo escúchanos.**

Cristo, gentilmente escúchanos, **Cristo, gentilmente escúchanos.**

Santísima Trinidad, Dios Uno, **Ten piedad de nosotros.**

Dios, Nuestro Padre Celestial, **Ten piedad de nosotros.**

Dios Hijo, Redentor del Mundo, **Ten piedad de nosotros.**

Dios Espíritu Santo, **Ten piedad de nosotros.**

Santa María, Inmaculada Madre de la Esperanza, **ruega por nosotros.**

San José, Patrón y Protector de la Esperanza Firme, **ruega por nosotros.**

Todos los Santos y Ángeles, Reflectores de la Esperanza Celestial, **rueguen por nosotros.**

Como Peregrinos de la Esperanza, oramos...

Que este especial Año Jubilar de gracia avive la llama de la esperanza que se nos ha dado... *

*** ¡Señor Jesús, sé nuestra esperanza!**

Que cada uno de nosotros reciba ayuda para adquirir nueva fuerza y certeza mirando al futuro con un espíritu abierto, un corazón confiado y una visión de futuro... *

Que éste sea un tiempo que contribuya en gran medida a restaurar un clima de esperanza y confianza como preludio de la renovación y el renacimiento que deseamos tan urgentemente... *

Que recuperemos el sentido de la fraternidad universal y nos neguemos a cerrar los ojos ante la tragedia de la pobreza rampante que impide a millones de hombres, mujeres, jóvenes y niños de vivir de una manera digna de nuestra dignidad humana... *

Que a los numerosos refugiados que se ven obligados a abandonar sus países de origen se les conceda una esperanza inquebrantable mientras huyen de la guerra, el hambre, la pobreza y la persecución... *

Que las voces de los pobres sean escuchadas a lo largo del Jubileo, que se que se pueda restablecer el acceso equitativo de todos a los frutos de la tierra... *

Que cada uno de nosotros acoja los llamados a la conversión en los aspectos fundamentales de nuestra vida en la sociedad como parte de un todo coherente... *

Que todos nos demos cuenta de que somos peregrinos en esta tierra, la cual Dios nos ha encomendado a cultivar y cuidar (cf. Génesis 2,15)... *

*** ¡Señor Jesús, sé nuestra esperanza!**

Que nunca dejemos de contemplar, durante nuestro peregrinar por la tierra, la belleza de la creación y el cuidado de nuestra casa común, como expresión de nuestra fe en Dios y de nuestra obediencia a Su voluntad... *

Que todos los creyentes celebren este Año Jubilar con una fe profunda, una esperanza viva y una caridad activa... *

Que este tiempo de gracia sirva como un estímulo significativo para la acción pastoral de las Iglesias particulares, tanto latinas como orientales, para intensificar su compromiso en favor de la sinodalidad... *

Que este Jubileo exprese y confirme el camino común que la Iglesia está llamada a recorrer para ser cada vez más plenamente un signo e instrumento de unidad en la armoniosa diversidad... *

Que fomentemos una conciencia renovada de las exigencias del llamado universal a la participación responsable, valorizando los carismas y los ministerios que el Espíritu Santo no cesa de conceder para la edificación de una sola Iglesia... *

Que la visión pastoral del Concilio Vaticano II, junto con el Magisterio de estas últimas décadas, sigan proporcionando orientación y guía al pueblo santo de Dios, para que pueda avanzar en su misión de llevar la proclamación gozosa del Evangelio a todos... *

*** ¡Señor Jesús, sé nuestra esperanza!**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **perdónanos, Señor.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **escúchanos, Señor.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **ten piedad de nosotros, Señor.**

Cristo, escúchanos, **Cristo gentilmente escúchanos.**

La Oración del Año Jubilar del Papa Francisco

Padre que estás en el Cielo, que la fe que nos has donado en tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano, y la llama de caridad infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo, despierten en nosotros la bienaventurada esperanza en la venida de tu Reino.

Que tu gracia nos transforme en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio que fermenten la humanidad y el cosmos, en espera confiada de los cielos nuevos y de la tierra nueva, cuando vencidas las fuerzas del mal, se manifestará para siempre tu gloria.

Que la gracia del Jubileo reavive en nosotros, Peregrinos de Esperanza, el anhelo de los bienes celestiales y derrame en el mundo entero la alegría y la paz de nuestro Redentor.

A ti, Dios bendito eternamente, sea la alabanza y la gloria por los siglos. Amén.

Letanía compuesta por Michael D. Wick